

Florencia en el Amazonas llega a Manaus

por Ximena Sepúlveda

El pasado mayo, la ópera *Florencia en el Amazonas* se estrenó en el Festival Amazonas de Ópera en el Teatro de Manaus, en Brasil, 22 años después de su estreno, mientras que su creador, el compositor mexicano Daniel Catán ha entrado meritoriamente en la inmortalidad.

Florencia en el Amazonas es la tercera ópera compuesta por Catán, que fue comisionada conjuntamente por las Óperas de Houston, Los Ángeles y Seattle. Su personaje, Florencia Grimaldi, viaja por el río Amazonas rememorando un amor perdido que no le ha permitido ser feliz. Ella, al igual que Floria Tosca, es una afamada soprano y, habiendo sido contratada por la Ópera de Manaus, Brasil, se dirige hacia allá. Pero su objetivo no es ir a cosechar más aplausos del público, sino a tratar de encontrar a Cristóbal Ribeiro da Silva, un joven cazador de mariposas que 20 años atrás fue su gran amor y que desapareció misteriosamente al ir en busca de una rara mariposa, cuando juntos hacían la misma travesía.

Esta ópera, basada en la famosa novela del laureado Gabriel García Márquez, *El amor en los tiempos del cólera*, contó con el libreto de Marcela Fuentes-Beráin. Sus protagonistas son: Florencia, que, se supone, es una mujer apasionada y tierna, pero que decidió optar por una carrera artística cuando el amor tocó a su puerta. Ha pasado el tiempo y ella no ha logrado su objetivo, a pesar del éxito y la fama, y ahora mira hacia atrás tratando de revivir lo que nunca existió. Según Catán, la intérprete debe ser una mujer de fuego, al estilo de Maria Callas.

Riolobo (barítono), representa el espíritu del río y es el narrador. Es la parte mítica, la fuerza elemental en que se sumergen los personajes. La naturaleza y ángel de la tormenta es la vida y la muerte y, ante todo, personifica al destino. Rosalba (soprano), una joven independiente, sueña con triunfar como Florencia, sin saber que ella a quien tanto admira nunca ha tenido un gran amor ni ha sido una gran artista. Encarna la juventud perdida de Florencia. Arcadio (tenor) siempre se encuentra en el lugar equivocado. Sueña con ser piloto y ver el mundo en un espejo azul. De naturaleza inquieta, le molesta el tedio. Paula (mezzosoprano) y su esposo Álvaro (barítono) llevan veinte años casados y se enfrentan a la rutina de la vida transcurrida, con su amor cansado pero que no ha muerto. Juntos se esfuerzan por revivir la llama de la pasión. El Capitán del barco tiene voz de bajo...

En 1998 entrevisté a Catán en Miami, Florida, y este recuento es producto de una animada charla que llevó a una cordial amistad, hasta su muerte el 8 de abril de 2011, un año después del estreno en Los Ángeles de su quinta ópera *Il Postino*, basada en la novela *Ardiente paciencia*, del escritor chileno Antonio Skármeta y la película italiana *Il Postino*, relatando un incidente en la vida del poeta chileno Pablo Neruda.

Catán me contaba cómo, viajando por el Amazonas, aprendió sobre los peligros de la navegación fluvial, la formación de bancos de arena y cómo detectarlos antes que sea demasiado tarde. Igual averiguó sobre la crecida de los ríos y los troncos sueltos que

pueden atascarse en el timón y partir el bote a la mitad. También aprendió a conocer los estados psicológicos que el Amazonas induce en los viajeros, la manera en que invoca sus más secretos deseos, así como sus temores más profundos.

Comenzó a imaginar interludios maravillosos en una noche estrellada, viendo la silueta de un vapor proyectada contra el cielo y la susurrante música nocturna de la selva, y un amanecer de arpas y marimbas con la luz del sol sobre el río, elevándose cual enorme naranja. Para darle vida a estas imágenes, descubrió un tambor africano llamado *djembe*, que produce un sonido extraordinario y lo incluyó en la orquesta, junto con el tambor de acero usado en la música caribeña. Pensó en la marimba combinándola con las flautas, clarinetes y el arpa para lograr un efecto selvático.

El compositor explicaba cómo Florencia alcanza el final de su camino, pasando por una transformación que solamente se puede describir como un renacimiento. Al cantar el aria final, su voz, su canción, ella misma, van entrelazándose con la imagen de una mariposa. Ella sale de su capullo y comienza su momento más brillante; su voz se eleva, su canción adquiere transparentes alas:

*“Escúchame, Cristóbal
mi voz vuela hacia ti
como un ave y se cierne
sobre el amor del mundo.
De ti nació mi canto
de entre tus manos
que, en sueños y despiertas
veneran mariposas.”*

La imagen de la mariposa, el momento de belleza suprema, está claramente presente.

Daniel Catán nació el 3 de abril de 1949 en la Ciudad de México y se graduó como Licenciado en Filosofía en la Universidad de Sussex, Inglaterra, en 1970. Estudió música en la Universidad de Southampton y después obtuvo su doctorado en composición y teoría musical en la Universidad de Princeton, New Jersey, en 1977. Sus profesores más importantes fueron Milton Babbitt, James K. Randall, Benjamin Boretz y Peter Evans.

Maestro en composición e investigación musical, tuvo una



Daniel Catán (1949-2011)



Escena de *Florencia en el Amazonas*



Charles Castronovo (Mario Ruoppolo) y Plácido Domingo (Neruda) en el estreno de *Il Postino*

fructífera carrera no sólo como compositor (seis óperas, un ballet, seis obras orquestales, dos obras de cámara), sino también como ensayista, ya que desde 1978 publicó en diversas revistas, principalmente *Vuelta y Pauta*, artículos, ensayos y entrevistas que fueron reunidos en su libro *Partitura inacabada*.

Entre sus composiciones más sobresalientes figuran: una Cantata para soprano, coro y orquesta de cámara, con texto de San Juan de la Cruz, las obras sinfónicas *El árbol de la vida* y *En un doblez del tiempo*, el ballet *Ausencia de flores*, encargado para conmemorar el centenario del pintor mexicano José Clemente Orozco; una obra para soprano y orquesta, *Tierra final*, con texto de Jorge Ruiz Dueñas; y *Mariposa de obsidiana*, para soprano, coro y orquesta, basado en el poema homónimo de Octavio Paz.

Su primera ópera, *Encuentro en el ocaso*, contó con un libreto de Carlos Montemayor. Su segunda, *La hija de Rappaccini*, con libreto de Juan Tovar, se basó en el cuento de Nathaniel Hawthorne y en la obra de teatro de Octavio Paz del mismo nombre, lo llevó a Japón donde la Fundación Japón patrocinó su estancia para el estudio de la música y el teatro tradicional de ese país. Esta ópera fue estrenada por la Ópera de San Diego, California, en 1994 y fue la primera ópera de un compositor mexicano en presentarse en Estados Unidos.

Su tercera ópera, *Florencia en el Amazonas*, con textos de Marcela Fuentes-Beráin, tuvo su premier mundial en 1996 en el Houston Grand Opera y posteriormente en Los Ángeles y Seattle, 1997 y 1998 respectivamente. Fue estrenada en México, en versión ópera-concierto, a finales de mayo de 1999.

Su cuarta ópera, comisionada por la Gran Ópera de Houston, es *Salsipuedes o el amor, la guerra y unas anchoas* de 2004, con libreto de Eliseo Alberto y Francisco Hinojosa.

Un año después del estreno de *Il Postino*, en 2010, la muerte sorprendió a Daniel en Austin, Texas, cuando escribía su última ópera (inconclusa) y primera en inglés, *Meet John Doe*, basada en la película homónima de Frank Capra. ●